

Carlos López Beltrán

CIUDAD ERIAL

1

HÁBITO DEL CRISTAL

Guía de lectura

*Tú sabes con qué rapidez y con qué
furiosa curiosidad recorro yo las calles
de una ciudad desconocida*

Gerard de Nerval

Ciudad Erial.

(Preludio)

No avanza el alba; tanto frío ^{se}
adormece la tela de los aires
y el pálpito expansivo de las luces
abre efímeras flores en la niebla.

de hiza
|

^{doble} alza el cuello una armónica. ^{Timida}
Dos ríos —reptiles de murmullos— ^{Dos ríos}

tuercen las piedras en camino. ^{El canto}

El canto se levanta como un árbol [↑]
y bosteza;

gigante que con su halo [↑]
aprisiona la noche...

Llueve vidrio.*

Summa

Ola de sal Alud

~~tempestad nudo turbación~~

Alud

Ola de sal

Aliento nudo turbación

Enramada de pasos prisa

Serpentinas de viento que fustigan la piel

Rumor
Mar vertical
Avenida de brezos en el rostro
Voces trifurcas quemaduras
Aluminio brillante que evapora siluetas
Presas

↓ Sa avanzad

Times Square

↓ y si era ayer cuando debimos?

"y sí,

era ayer cuando debimos,
hoy..."

Una sustancia helada el aire
un buitre transparente o lajas
aromas donde el dolor se abisma

hoy una sustancia
helada el aire es hoy
un buitre transparente
de aromas donde el dolor es
entre cortados dedos inf

"ya no es posible como ayer"
entre cortados dedos entre afiches
se derruye entre zapatos huecos
lentes oscuros que desgastan
estrellas asma golpes elásticos
que traman la novela del invierno:

ciego es el oso su músico en el aire
y la máquina que gira anuncia gira
que la vida comienza en los cuarenta...

hoy

ocaso

ya no es posible, como ayer

↓ Michelle

plase
baya

Ola de sal

la mirada / oscura

En la ráfaga de luz que cristaliza el animal se hiere.
Como espiga de metal que raya el cielo
se yergue nuestra vista, tiembla.

Babel comienza a dibujar entre la turbulenta
brisa su memoria.

"Letras untadas a la cintura de los postes,
aves inmensas, blancas, entre los parabrisas."

Quinta avenida

Una sábana se teje al mediodía,
se comba, palpita, y se diluye.
Lava y ceniza: muchedumbre.

↓
ola de sal

Por el muelle

Toda retina azul se transparenta
ante el florete fugaz de las luciérnagas
sobre las dunas del mar. El lloro, Yo
si una tonada surge que recuerda
esa visita efímera al motel "Los Abalorios".
Cómo nombro ciudad a tus astillas; bullicio
de la mañana que recorro tus aceras por primera vez.
Los ojos inyectados que deambulan en tus velatorios. ?

(Las andaluzas andaron m. ventris en el al porqued)

Ese letrero [viejo en el que leo "Nadie es uno mismo hasta que ha muerto su padre." El terror que me obliga a recordar los círculos de ciego de mi infancia.]

Eres ciudad como las traicioneras, impredecibles ventoleras del humor que convierten el cuerpo de la mujer que amamos durante la noche en un indeseable, matutino, espectro.

*los yasca
ventiscas
hacen a secar*

Eres el duermevela en que nos estremece la risa incisiva de un insecto.

Eres la voz como gasas que flotan en el aire viciado de un camión. El lenguaje que se construye con un interruptor. Dos ojos oscuros, griegos, en el aire, y un negro empantanado que patea, una-y-mil-veces-péndulo-patea, toda-la-noche-fúrico-patea la lámina gris, acanalada, de un viejo basurero.

*lag
nabientos
nichos*



Vuelo

Yo

Salto y el aire se transforma en abanico. →

Limaduras y polvo me sostienen, como un molde que se tensa en torno mío.

Ante mi brinco la Tierra retrocede. →

Abro mis brazos mis dedos
como velas y el aire es embeleso,
danza en torno de mí,
que floto...
hace una fiesta con sábanas de diarios,
con reflejos naranjas entre los rascacielos
y el infinito y verde teclado
de la jacaranda.

Desde lo alto

*Parcelas lindes
Mantos de sol enjambre
Brazos de borra que ondulan
como trigal maduro
Arenal desazón sobre los techos
Y una diadema luna de mercurio.*

*disk poe
Cerial*

ante un rorck

2

4 CENTRE MARKET PLACE

Parceta

*Nunca escuché a los albañiles,
nunca un ruido.
Imperceptiblemente me encerraron
fuera del mundo*

Cavafis

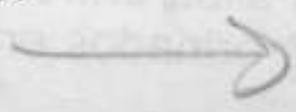
...monótona, algebraica
efectúe la respiración de un
cuarto piso, se agita.

III le rebe hite

"Debes mirar

Parcela

Cuando el aire —salumbre, gris— se estanca,
peces mueren en las habitaciones.
Penetra el cielo gris y nos esconde.
El neumático tensor de las obligaciones
quiebra, se desbarranca...
Y no hay señal antes del estallido;
un inmenso vacío se desliza
delfines por el horizonte,
griega resina que se deglute sin prisa
en este nuevo amanecer fallido.



"We went walking in a small room"

Oyes
Escuchas la respiración

A Steve Silver

Inmóvil escuchas la respiración
monótona, algebraica,
de un cuarto piso plagado por la ruina...

Oyes la respiración

"Debes mirar hacia la fábrica/hacer la fila,
salir, pedir informaciones sobre el viento,
una o dos frases que aludan su vestido,
hablar el español al caminar, Así h..."

asistir impecable a la primera fiesta,
alardear con la nómina de tus gesticulaciones,
no soltar la rienda a la yegua del amor;
olfato, sencillez y ropa limpia:
un obrero duerme los cuarenta minutos en el metro."

Avenida de brezos

Salir al t^{em}pano.
Andar la calle e ignorar
el cementerio, los circos, la venta de amapola,
los armarios en que se oculta,
entre acechantes bromas,
el arlequín impensable.
Bordear la esquina sin descifrar esa gramática
que necia silba entre templos derruidos,
colchones orinados en los quicios donde reina el
[delirio..]
Sentir de pronto óseas miradas y ese sonido,
cínico insinuarse, el final que se acerca,
aunque en el fondo de la avenida,
sobre el asta, ondee el pendón del banco,
rueden puertas...

Rumor

...y detrás de los objetos, la llovizna:
un arrullo, estria el horizonte,

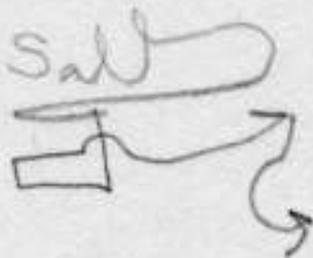
maderos que se quiebran,
el gemido seco de una traqueotomía.

Mar vertical

Los cabellos navegan.

Las canciones de una radio lejana
fluyen en torno al lirio de los rostros.

Con la mirada se esparce el desencanto;
un líquido abisal en el que calles
ruedas ventanales se agrupan;
marsupia tibia, el aire
se rarifica y cae como algodón
entre los pasos
criminales.



3

RETABLO

*The great City of God is your
the light parts of your
house.*

Richard Maclary

W.S.

*Be proud City of Glass of your
Brass roofs & the bright peaks of your
Houses!*

Archibald MacLeish

un saxofón
la aguda voz de bailarín
son tres peniques negros
mordidos, tres y uno el tambor
golante tres que venden leña
tres más que ingen apelar
treinta navajas humedecidas
tres años arrojan maldiciones que se desgran en el
aire
una muchacha delirante se esconde en un vaso
frías de tu de rosa, en el espacio entre nudos
y de sus ojos cerrados y de su voz
como de lengua
suen a disolverse con la luz
viejos labios masticados

Enjambre

Se bailan, enjambres
compañeros sus orgánicos

W.S.

un saxofón
la aguda voz el bailarín
son tres peniques negros
mendigos, tres y uno el tambor
adelante tres que venden telas
tres más que fingen apostar
treinta navajas húmedas y ocultas
tres niños arrojan maldiciones que se detienen en el
[aire
una muchacha peliblanca se esconde en un violín
(rayas de luz, de risas, en el espacio, entre reflejos)
y de sus ojos cerrados y de su voz
como de imanes
salen a disolverse con la tarde
viejos idilios irlandeses



Salto ?
Desde lo
alto

Enjambre

~~Se eluden, envejecen,
compran sus cigarrillos, callan...~~

O saltan hirvientes como gotas de lluvia
sobre un charco:
los hombres en la calle.

El arlequín

Ordiales
A Gabi y Andrés

1 hora y
Subido en un apenas taburete
un duende negro trepana nuestro sueño.
La indecisa marea de su voz siembra la tarde *en llamas*
de espículas y moluscos desventrados.
Al agitar los muslos *con*
en violencia
demarca el bulto de la erección sobre su pierna.
Señala después al océano con el dedo meñique...

credo
"Celtas impávidos, latinos sucios,
oficiantes del juego del terror,
a sus ocios convoco,
a sus tristes marineras costumbres,
para que transiten, *Emerson*
espeleólogos del mundo, *por eso y que*
para que la rosa espléndida de la indiferencia
se despliegue en vuestro pecho, *al fin*
y sus invencibles, invisibles espinas
en los confines de vuestros dedos..."

Sus ojos chatos, ofuscados,

al punto

a punto siempre de estallar,
lanzan penínsulas a los cristales
o escupen avenidas de sangre
sobre quienes oímos atentos
sin entender...

"Esto es un juego, *¡escondite!*
escondite,
donde los niños de nuestro lado del tiempo
con sus niños demonios
ya no son más el cíclope o el carrusel,
ningún ropavejero, ningún teporocho,
ni los azules, ni las venas que crecen
en el naranjal, ni en el otoño
esas risas amargas del pintor de muros viejos...

"Porque el miedo, el miedo es de todos,
es el aire agrupándose en cristales.

"Los niños despejan ecuaciones en el pizarrón,
preparan *chop-suey*, lavan las tazas,
espolvorean las horas,
hacen ábacos con élitros de cucaracha,
marcan los errores, no duermen,
ensalivan esferas, maldicen
el aire y su maquinaria *de deseos*.
Los niños afilan aristas, pulen madera, silban,
labran en su piel hermosos surcos,
se detienen en los espejos de los aparadores:
inmóviles, rotundos, *aparecen* sus pómulos
y se adelgazan; el cartílago se estira
como vidrio caliente y las vértebras se
[desvanecen..."]

desvanecen

Presas

Es la hora de los amurallados:
el *watusi* ronda y bajo las gabardinas
hay rosarios ocultos. Todos temen
mientras el té se sirve en estas amplias,
soberbias habitaciones, y el silencio
es duro y terso; la brisa en el jardín
en torno a los duraznos.

Estampa

un clavecín
el deslizarse lento de ^{los} unos dedos
un respirar a tajos

Bela Bartok

el aire es de cristal
los dedos
de aire

III
I

II III IV

V

4

RUDERAS

13

PRESAGIOS

*Con la brisa que hiela el corazón
de todas las madres*

Federico Garcia Lorca

Bajo el avellano antes el animal,
En una coquetería grave,
Fuente de sanguinarios dioses que despiertan.

II

Con cinco

cadenciosos
arcan el parque entre penumbras,
Sus chamarras de plátano
(rojas, azules, amarillos)
se expanden al viento como velas.

III

La torcaz fue tras el cruce
del río apenas los árboles
amalgamados que
resaca en sus
brazos la noche.

~~ecos que son~~

ecos entre ceritos que

se adensan / granuleaciones

~~que son similares~~ ^{transporta} ~~que convoca~~ ^{que se}

~~pequeños~~ atónos furas, desceos,

~~neomilita comercio~~ ^{entre} ~~sobre las avenidas~~

~~Palabras que son~~

PRESAGIOS

I

Bajo el asfalto anida el animal.

En una cópula lenta crece:

(I) (Hueste de sanguinarios dioses que despiertan..) \ u "

asciende . ecos, ecos

II

Son cinco

cadenciosos

surcan el parque entre penumbras.

Sus chamarras de plástico

(rojas, azules, amarillas)

se expanden al viento como velas.

estandartes

III

La tenue luz tras el cristal

define apenas los bordes de su cuerpo,

pincelada que inicia

levísimo incendio

sobre la piel de la mujer.

En sus ojeras, arenoso, preserva
y nutre los diamantes de sus ojos,
polvo de plata mate ungido
con perfección
sobre el polivinilo.

1 N 3
CREPÚSCULO

I

ciénaga

Antesala de la muerte; el vapor
de las pequeñas tristezas; ciénaga.

II

Alguien en un rincón se queda quieto,
atenazado a una hoz, herido por un poste.

(I) El espacio se anega de pálidas membranas de
[mercurio
que lo sepultan y emborrachan de temor...

III

i Ay, u,

este

La única belleza es esa lenta
difusión ~~que invade~~ redes

desde el pecho hasta los brazos y las piernas;
es la imprecisa línea

donde la huella de los dedos es humedad,
temblor; la tibia grasa del roce...

IV

*explare
espaje*

El cinescopio arroja su puercoespín ~~de luces~~
y devuelve a la calma. Olvidados entre olas, ~~began~~
el olor de la muerte, las uñas que laceran las palmas,
la lengua infame del degollado sol
que reptaba sobre el piso.

el gris de seda funeral sobre los cielos,
el viento que revienta entre los altos pinos;
~~sangra la medianoche~~ y el rosario:

se oye venir a

\ ...roca de ceniza,
roca de sueños turbios,
roca de los ejércitos,
roca sonámbula de las palomas.

Ceremonia

Llueve en el bosque **oscuridad**;
un canto de tráqueas **remueve**
el aire congelado entre los huesos.

Negra vereda se **desdobra**
bajo los altos pinos y la noche
es un útero inmenso que palpita.

Escurre parafina en nuestros dedos
empuñados; intentamos desaparecer
bajo el obscuro llanto del silencio.

Minuciosa, en la bóveda nocturna
se despliega la lenta danza
de la fecundación y de la muerte...

Al cabo de largos, espaciosos movimientos
el alacrán macho la penetra;
ella —la de quelíceros incendiados—
en un giro preciso
le arranca las tenazas y los ojos.

Largos hilos de voces, de quejumbre,
un manto de neblina,
las manos inermes de los hombres
oscilan como péndulos de sombra;
el mundo está por renacer.

ISLA NOCTURNA

I

Desolada,
la ciudad en la noche es puro espacio,
púrpura tembloroso,
las estatuas son azules y se desnudan bajo el follaje
para bailar
con los huecos de polvo, que ha dejado la gente,

y las siluetas deambulantes
de los desesperados, que no quieren dormir
por miedo.

II

Es la que
Una vieja historia ~~de~~ crímenes
y desencanto — besa la noche.
Entre cuerpos que flotan siembra frases,
rema en la cresta
de la respiración turbia del neón,
y se detiene a abreviar
en los nítidos gajos que los vientos recortan
para formar abismos, cristaleras.

III

Velo de alcohol, incendio:
se desvanecen las banquetas.
Niebla y sonidos quedan:
el vacío.

El ángel

de viento

uno.

A José Luis Rivas

entre una

Amo la turbulenta hoguera de la noche;
la ceniza, el torvo paso de la sombra

Somos

vivo en

*Santos
Maná Dos.*

que avanza sobre el muro. Amo el suspenso
que se empoza sobre las superficies
cuando el silencio reina y en todas las alcobas
se abren grietas por donde empieza a manar
la pesadilla.

Amo el murmullo gris, de cántaro vacío,
que se despliega como esponja
por la sorda corriente de la noche.

Amo la soledad, su vicio azul y recurrente,
los pasillos de cal en los que reptan
las miradas del miedo.

Amo la mansedumbre de los hombres;
el eterno telar de sus delirios
donde con gozo injerto la humedad de mis besos.

Amo la muerte, la hoguera, la ceniza;
y el incendio perpetuo de mi entraña
que se nutre de falenas y de alcohol.

*me empuja a la lela III
de su delirio*

Temperatura final

ISLA NOCTURNA

A Manuel Andrade

No será agosto el que nos sobreviva.

Hay tantos meses enfermos que amenazan con
[brotar.

Celdillas, estancos donde desmembrarnos.

Semanas de coleccionar nuestros fragmentos.

Hay callosidades en acecho, sediciones.

Hordas de cirios que se desperazarán como mares.

Días donde habremos de esparcir
con las yemas de los dedos el consuelo.
Habremos entonces cercenado los faneros
e ingerido los mostos.

("Esta es la ciudad,
estos los muros encalados bajo el frío,
estos los pasadizos donde anidamos.
Hemos llegado de todas partes,
por todos los caminos hemos venido
a preservar la nada...")

No serán teas las palabras,
ni medusas encendidas
en la noche "de lo que nunca fue"
El futuro es un silencio que envejece.
Poblamos su amanecer: sierras eléctricas,
taladros como fondo musical. Olvido,
disolución es la consigna.

La madrugada en su marea
arroja restos de etiquetas,
libros desparpajados...

No hay destino.
Sí facilidades para ese chantaje
que es morir.

Es un reloj el sonido de la noche.
Nuestras palabras,
manecillas tercas.